

boletín nº 1

SERIE II-26-III-72

Este texto rebasa forzosamente los límites de una t-pl. Su utilidad puede ser fijar los grandes planos y perspectivas en que se inserta nuestra intervención, -- dentro de un nivel que deberá desarrollar la elaboración de la plataforma de la ICR.

LOS GRANDES RASGOS DEL PERIODO.

I

A) La crisis de la economía imperialista se agrava sin cesar. En las principales ciudadelas del "neocapitalismo próspero", el paro se extiende con una envergadura desconocida desde la segunda guerra mundial. Disminuye la tasa general -- del crecimiento de la economía imperialista, tras una primera caída ya registrada desde mediados de los años 60.

La correlación de fuerzas a escala mundial instaurada tras la segunda guerra ha variado sustancialmente en favor del proletariado. En la misma área capitalista desarrollada, el auge espectacular de las luchas obreras --y, en particular, el -- proceso de reconstrucción de las clases obreras aplastadas por el fascismo, como la alemana-- está comenzando a colocar a la burguesía en una situación crítica, -- sin precedentes desde los años 20. La concurrencia interimperialista se acentúa-- dentro del cuadro de la alianza fundamental contra la revolución proletaria instaurado en la postguerra. Esta exacerbación de la concurrencia ha tenido sus manifestaciones más espectaculares durante el último periodo en una aceleración de la pérdida de hegemonía absoluta del imperialismo americano, con una depreciación del dólar más allá del límite tolerable por los concurrentes europeos y japoneses y la desintegración del sistema monetario internacional.

El fin de la tendencia expansiva general, una competencia virulenta y la inestabilidad monetaria --el compromiso de Nixon a fines del 1971, no ha variado nada -- sustancial --, recortaran cada vez más la eficacia de las diversas recetas financieras con las que las burguesías consiguieron evitar, durante un periodo, la -- sincronización de las recesiones.

El capitalismo internacional busca, de modo inmediato, una salida forzando los -- intentos de ampliación de mercados (aumento de intercambios Este-Oeste, con intervención del imperialismo americano, que utilizara como arma de presión sobre la URSS el reciente viaje de Nixon a China, hacia la que también deben ponerse -- en marcha las exportaciones; intensa penetración de capitalistas en los mercados semicoloniales...) y, sobre todo, esforzándose por restablecer la tasa de ganancia a costa de los trabajadores, mediante un ataque a los salarios, introducido a través de fórmulas de "política de rentas" impuestas con ayuda del incremento del paro y de cuantas legislaciones sindicales y antihuelgas haga precisas "la -- falta de comprensión " de los trabajadores.

Una nueva agravación de la competencia interimperialista está ya en marcha. El imperialismo yanqui acentuó el proteccionismo y el freno a las salidas efectivas de capitales, para llevar adelante un reequipamiento industrial que le permita colmar su retraso tecnológico con sus principales competidores en un número importante de ramas, y ante la necesidad de afrontar la agudización brutal de las contradicciones en los propios USA, contradicciones que convierten ya la entrada en escena de la masa colosal del proletariado americano en cuestión de tiempo.

B) El "nuevo curso" de Nixon hacia CHINA --con un recrudecimiento de la escalada-- contrarrevolucionaria frente a la revolución colonial como trasfondo-- pretende -- ganar un margen de respiro para el intento del imperialismo yanqui de restaurar -- posiciones perdidas en el escalafón del capitalismo internacional. Pero ese nuevo curso es también el reconocimiento de otro cambio en la correlación de fuerzas: entre el imperialismo y la revolución internacional, -- que el fracaso yanqui --

en Indochina ha deteriorado al máximo a expensas del primero. Significa el reconocimiento de un retroceso y, a la vez, el intento imperialista en paliar al máximo sus consecuencias, aprovechando el giro de adaptación oportunista a dicho retroceso emprendido por la burocracia maoista, su principal beneficiaria (su entrada en la ONU y la ruptura del bloqueo han sido aupadas sobre los hombros del nuevo ascenso revolucionario y, sobre todo, por la heroica resistencia indochina).

Un trabajo de esclarecimiento y lucha ideológica intensa sobre estos puntos se hace preciso en nuestro país, donde, si bien los grupos maoistas no han sabido utilizar las inmensas posibilidades que se les abrían en los últimos años, si han conseguido dejar flotando entre la vanguardia una serie de mixtificaciones acerca del significado de la "revolución cultural", de la "restauración del capitalismo" en los Estados obreros burocratizados, del internacionalismo de la burocracia china y sus diversas implicaciones ("revolución ininterrumpida por etapas", "democracia popular", etc.).

C) Por la victoria de la revolución socialista en Indochina

En diversos textos han sido expuestas las dificultades con que se encontraban -- las maniobras diplomáticas para estrangular o siquiera desviar o desnaturalizar las salidas del proceso de revolución permanente en Indochina, en el sentido de una solución lo menos deshonrosa posible para el imperialismo yanqui. Pero dificultad no significa imposibilidad. La presión soviética y posiblemente la China van a intensificarse, cuando parecen existir fisuras de cierta importancia en la dirección norvietnamita. La vigilancia y movilización revol. internacional sigue teniendo la mayor trascendencia. La política del imperialismo americano, haciendo preceder y acompañar los banquetes de Nixon y Chu con una intensificación de los bombardeos y la preparación de nuevas armas de destrucción, no ofrece ninguna duda. La Revolución Indochina es aún la clave de la situación mundial; el apoyo a la misma no expresa un internacionalismo bonito, presto a movilizarse por el primer conflicto colonial que asoma en los periodicos, sino una comprensión concreta de la dialéctica revolucionaria internacional, capaz de centralizar y organizar un esfuerzo militante en torno al eje del que dependen los próximos -- destinos de la revolución a escala de un continente, con repercusiones inexorables a nivel planetario.

Como afirman los cdas. de la LC francesa en su "Manifiesto, es la suerte de la humanidad entera la que depende del combate heroico de los pueblos de Indochina. -- La lucha por un Frente Unido Antiimperialista de defensa de la Revolución Indochina es la respuesta inmediata que debemos aportar a una situación dramática en la que un pueblo campesino afronta desde hace años a la mas formidable máquina de guerra que el mundo ha conocido."

Las condiciones en que debe desarrollarse el mov. de masas en nuestro país -- sobre todo el mov. obrero --, la relativa virginidad del tema y el tipo de vanguardia existente -- deseducada por el estalinismo en el plano internacionalista como en los demás --, dificultan las movilizaciones masivas como las posibles en otros países y, sobre todo, hace muy problematica la sincronización de unos resultados satisfactorios bajo el Estado español con las grandes fechas del mov. anti-guerra en USA. -- Sin embargo, ello no puede ser motivo para restringir el alcance de nuestra propaganda -- y eventualmente agitación --, permanentes, allos limites de la vanguardia amplia (planteando exclusivamente consignas como "FNL vencera" y "Por una Indochina Socialista"). Sin abandonar estas consignas, debemos realizar de modo sistemático un esfuerzo propagandístico, alimentado con materiales renovados (prensa, ROUGE, etc.), en COMBATE, PROLETARIOS, declaraciones políticas, hojas sectoriales, carteles, etc., en torno a temas de masas.

-¡Fin incondicional de los bombardeos USA!

-¡Retirada inmediata e incondicional de las tropas imperialistas de Indochina!

- ¡Solidaridad con el movimiento antig uerra en USA!
- ¡Reconocimiento de los gobiernos de los pueblos de Indochina: el Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur, el Go-
bierno del Reino Unido Nacional de Kampuchea (Camboya)!

Todas las posibilidades de pasar al terreno de la agitación y las movilizaciones sobre estos temas, deberán ser desarrolladas por la puesta en marcha, carteles con otras organizaciones,

Pero la condición de todo lo anterior es que, también simultáneamente, la L. des-
pliegue un trabajo de propaganda y lucha ideológica a nivel de la vanguardia, que puede concretarse en:

- la correlación de fuerzas al fin de la 2ª guerra mundial y el pa-
pel de la revol. colonial en su alteración hasta nuestros días;
el papel de la revol. indochina en este proceso: en la agudiza-
ción de la crisis concomitante del imperialismo y el estalinismo.
- El carácter del proceso revol. en Indochina, la naturaleza del -
Estado de Vietnam del Norte, la naturaleza de la dirección. (aquí
se plantea una doble polémica: de un lado, contra las concepcio-
nes estalinistas de la revol. por etapas y de la "dictadura demo-
crático-popular", "democracia nueva" etc; de otro, las concepcio-
nes paleotrotskyistas tipo lambertistas.
- A otro nivel, ¿por qué los marx. revol. intervenimos en este --
proceso, con apoyo crítico a la dirección indochina? 1) La necesi-
dad de concretar el concepto de "clave de la situación mundial",
suscitando luchas lo más amplias posibles que pesen en dicha si-
tuación; 2) La decantación de una vanguardia a través de esas lu-
chas y su educación internacionalista, insustituible dentro del-
conjunto de tareas de construcción del p.

D) Por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Entretanto, como reacción frente al repliegue agresivo del imperialismo yanqui, -
los capitalistas europeos se aprestan a fortalecer su consorcio, ampliando la CEE
único medio de competir con garantías frente a las grandes "sociedades multina-
cionales" yanquis.

EL MC aparece sobre la ola de un gran impulso de la concentración internacio-
nal de capitales una vez cubierto el periodo de reconstrucción iniciado tras la post-
guerra. Apenas restauradas las fuerzas de la economía capitalista expresaban, de
forma rapaz y estrechamente reaccionaria, la necesidad de una economía mundial -
planificada, preparada por toda la marcha del capitalismo, pero que solo la revo-
lución socialista podrá satisfacer.

Si este proyecto tomó cuerpo con tanta rapidez fue por dos razones. El capitalis-
mo americano, el único imperialismo realmente vencedor de la segunda guerra mun-
dial, se había visto obligado a reconstruir a los imperialismos vencidos, volcan-
do en ellos gigantescas sumas de capitales y una tecnología avanzada, con el fin
de disgregar el glacis soviético. Por otra parte, todos los discursos del europe-
ismo burgués podían pronunciarse con relativa euforia gracias al fracaso de dos
grandes oleadas revolucionarias del proletariado europeo (1919-23; 1943-45), frus-
tadas por la traición de las direcciones socialdemócrata y estalinista, con las-
consiguientes consecuencias desmovilizadoras sobre las masas. A ello hay que aña-
dir un ascenso revol. de menor envergadura (1935-37), -pero de grave significa-
ción política - : en Francia y bajo el Estado español, el proletariado fue lleva-
do al desastre bajo la bandera traidora de los frentes Populares, que abrieron -
la puerta a un mayor enardecimiento del fascismo y al estallido mundial. Así, --
tras la segunda guerra mundial, al aplastamiento del proletariado bajo el fran-
quismo, se iba a unir su desmovilización en Francia e Italia y el abandono por
Stalin de los revolucionarios griegos a la más brutal represión. La división de -
la clase obrera europea tras los acuerdos de Yalta y Postdam introducía un nue-

vo factor de debilidad.

En cada parte de Europa, el descontento de los trabajadores ha debido afrontar distintos problemas, en el cuadro de situaciones socioeconómicas y políticas fundamentalmente diferentes. En Europa occidental se trataba de plantar cara a la explotación del capitalismo de los monopolios; en Europa oriental, la dictadura de una casta burocrática que impide a los trabajadores el ejercicio del poder sobre una economía y un Estado en el que el capitalismo ha sido derribado. Pero esta división era fuente de debilitamiento del combate más allá de la heterogeneidad de niveles de las reivindicaciones inmediatas. El anticomunismo alimentado por los crímenes del Kremlin y sus lacayos -la ocupación Checoslovaquia y la represión brutal del levantamiento obrero en el Báltico por la burocracia polaca - han sido muestras recientes- suponían el más poderoso factor de apatía y desmobilización política en el Oeste, entretenidas por la línea de colaboración de clases de los distintos PC. En el Este, se trataba de la explotación por las dictaduras burocráticas del temor de intervención imperialista, alimentado por la creación de la OTAN y el rearme de Alemania. A sí, los trabajadores europeos tenían la impresión de hallarse ante un statu quo inamovible, garantizado por dos superpotencias que se detaban tácitamente la una a la otra asegurar su dominación a cualquier precio (en los tiempos recientes, aún hemos conocido un burdo intento-burgués de compensar el salvajismo de los Consejos de guerra de Burgos con la represión de la insurrección obrera de Gdang y Szczecin, en Polonia).

Los monopolios alemanes, franceses, belguasuzizos, etc., pudieron, de este modo, ver temporalmente estabilizada su dominación (a más de chupar la sangre a millones de emigrados, desde los españoles a los yugoeslavos). Pero, pese a estas circunstancias favorables, el proyecto "comunitario" conoció las mayores dificultades. La ayuda del capitalismo americano había permitido la reconstrucción de unos competidores; pero este imperialismo disponía de suficientes recursos para desarrollar una penetración y una concurrencia despiadada en el seno mismo de la CEE marco en el que, por otra parte, chocaban los intereses de cada burguesía europea. Los intereses propios de éstas no podían ser abolidos: ahogándose dentro de las fronteras nacionales eran incapaces al mismo tiempo de emanciparse de sus límites. No podían prescindir de unos Estados necesarios para defender las posiciones de cada burguesía en la concurrencia internacional y para mantener a raya al proletariado, que levantaba de nuevo la cabeza desde comienzos de los años 60 (huelga general belga de 1961, huelga de Asturias 1962).

El reciente giro del imperialismo americano, tras sembrar por un momento el desconcierto entre las burguesías europeas -y poner de relieve las vacilaciones y menor "independencia" del imperialismo japonés -, ha terminado mostrando que las posiciones de fuerza se habían deteriorado a expensas de los capitalistas yanquis mucho más de lo previsto por los glosadores del "Desafío americano". Y, a la vez ha forzado la necesidad del frente único de las burguesías europeas para competir con los monopolios yanquis y sofocar la creciente oleada de combates proletarios. Ello impone una cierta revitalización de los proyectos "comunitarios", echando por la borda los reparos puestos antaño por De Gaulle, la burocracia soviética y el PCF -y Hoy solamente por el PCF- a la entrada de Inglaterra "caballo de Troya del imperialismo americano en Europa" etc.,

Hoy los milagros económicos se han desvanecido y la combatividad obrera se ha elevado. Se trata de una Europa Unida en el paro y el ataque a los salarios, en las legislaciones antisindicales y la carrera hacia el Estado fuerte, en la aparición de milicias patronales y el desarrollo de las organizaciones fascistas. ¡Esto es lo que de "comun" tiene ese Mercado!

Pero desde comienzos de la anterior década ha ido madurando un auge progresivo de las luchas obreras; paralelamente irrumpía en la escena política al movimiento cada vez más amplio de la juventud estudiantil. En 1968, todos los factores que habían contribuido a mantener una sensación de impotencia en los trabajadores europeos, se veían simultáneamente sacudidos. El imperialismo americano sufrió su primera gran derrota en Vietnam, donde había pretendido ejemplificar su derecho-

supremo a suprimir la revolución en cualquier parte y por todos los medios. El mayo francés demostraba la actualidad de la revolución proletaria en las propias ciudades imperialistas. Tras un amplio movimiento de revuelta estudiantil en Yugoslavia, tenía lugar el estallido de un proceso de revolución política en Checoslovaquia. Desde entonces, una oleada de luchas obreras recorre a la Europa de los trusts. En los últimos tiempos, la gran huelga de los metalúrgicos alemanes, la huelga radical mantenida por los mineros ingleses, la combatividad intacta del proletariado italiano, pese a la política reformista y paralizante de las direcciones políticas y sindicales, muestran que los trabajadores no están dispuestos a cargar con el sombrío ciclo de estancamiento, paro y crisis -- frecuentes en que ha entrado con los dos pies la economía capitalista internacional. En el "campo socialista", el levantamiento de las masas checas y la insurrección polaca de diciembre de 1970, han supuesto el fin de un periodo de ilusiones de una "evolución" o "autorreforma" de la burocracia que pudiese economizar la necesidad de su liquidación por la vía revolucionaria. Los trabajadores han hecho ya la experiencia de unas "reformas" que significan el paro y el alza de los precios, el desmantelamiento de servicios gratuitos, el aumento de desigualdades y privilegios, la creciente autonomía de los directores de empresas y la extensión de los mecanismos de mercado, el aliento a todo tipo de corrientes burguesas, etc. Y no sólo mostraron su desconfianza en Checoslovaquia, frente a los burocratas "liberales" desbordando sus parrufadas sobre el "socialismo con rostro humano". En Polonia, además, comenzaron a mostrar prácticamente a las masas del resto de países "socialistas", ante todo la URSS, que el derrocamiento de toda la casta burocrática en el poder, impulsado por consejos obreros, es el único camino de imposición de una auténtica democracia socialista, la democracia de los soviets.

Naturalmente, la burocracia estalinista internacional ha hecho cuanto ha podido para entorpecer este ascenso, para cerrar el camino a la revol. cuya extensión es incompatible con el mantenimiento de sus privilegios. La envergadura de las luchas obreras y populares le ha exigido emplearse a fondo; la misma intervención en Checoslovaquia de los ejércitos del Pacto de Varsovia reveló hasta qué extremo la burocracia soviética se halla aterrorizada ante las luchas en las "democracias populares" y la eventualidad de su extensión a la URSS misma, en la que ningún "partido hermano" podría intervenir para "salvar al socialismo" e imponer la "normalización". El trabajo de rompohuelgas de los burocratas polacos, facilitando a Franco, con sus envíos de carbón, la represión de los mineros asturianos; la entrega, por parte de los burocratas búlgaros del camarada Psaradellis a los verdugos militares de Atenas, ... son muestras claras de la función de agencia estabilizadora del capitalismo que la burocracia estalinista debe desempeñar para mantener su dominación. Apenas legalizado, el PC en Alemania occidental se dedica con todas sus fuerzas a desviar el naciente auge proletario. El papel jugado por el PCF en 1968 y por el PC italiano, en menor medida, en 1969-70, se reproduce en menor escala con ocasión de la actitud contrarrevolucionaria criminal del PCF ante el asesinato de un militante maoísta en la RENAULT de París y en la perspectiva de "alternativa democrática de nuevo tipo" planteada recientemente por Berlinguer, el nuevo secretario general del PCI. Pero todo ello no puede ya evitar que el ascenso revol. actual, el mayor que conoce la historia de la humanidad, perfila sus metas en Europa. Trotsky afirmaba: "Los Estados burgueses de Europa son como unos asesinos amarrados a una misma cadena". Es a esta cadena a la que las burocracias herederas de Stalin pretenden, una vez más aproximarse, contra las masas trabajadoras. Bajo la batuta de la burocracia soviética, han proclamado la necesidad de una "conferencia de todos los Estados de Europa para la seguridad colectiva y la cooperación pacífica". Esta "seguridad colectiva" no significa otra cosa que el mantenimiento del orden de Heath, de Franco, de Pompidou, ... que, en contrapartida implican la salvaguarda del orden de Brejnev, y de Husak, el mantenimiento del poder de una burocracia usurpadora en el cuadro de la división de Europa. Hoy Brejnev da

.nuevos pasos adelante auspiciandò la necesidad y posibilidad de una colaboración entre el MC y el COMECON, dejando en ridículo las remembranzas gaullistas de G. Marchais, campeón de la "pequeña Europa". Existe así una cierta convergencia, con la línea de piropos oportunistas a los gobiernos burgueses de Europa, propia de la burocracia china, argumentada con ayuda del repertorio filosófico del Gran Presidente ("contradicción principal", "contradicción secundaria") y con el pretexto de que el MC constituye un instrumento antiamericano.

Los marxistas revol. pretendemos que, por el contrario, esa cadena sea destruida por las masas trabajadoras. La lucha contra la burocracia hasta su derrocamiento por la revolución política se fija el mismo objetivo fundamental que la lucha de las masas obreras sometidas aún a la barbarie imperialista, que hoy muestra su faz repugnante desde el Estado español a Irlanda, pasando por la RENAULT de París: los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA, como la única forma concreta de su unificación en interés de los trabajadores y CONTRA LA EUROPA-DE LOS TRUSTS Y LOS BUROCRATAS.

"La unión de la revolución socialista en Europa occidental y de la revolución política antiburocrática en Europa oriental y en la Unión Soviética, permitiría resolver todos los problemas que provocan convulsiones crecientes en todos estos países. Crearía la primera potencia industrial del mundo, que superaría a los Estados Unidos en tecnología y productividad del trabajo. Sería lo suficientemente rica para poner en práctica las medidas más audaces en la vía del socialismo: paso a una jornada reducida de trabajo, comienzo de desaparición de las categorías del mercado. Extendería una ayuda desinteresada a todos los pueblos coloniales y semicoloniales en vías de liberalización, ganando así la alianza de los dos tercios de la humanidad. Consolidando una base invencible para el socialismo, demostraría prácticamente que, en su seno, cada trabajador podría gozar de derechos y libertades infinitamente más amplios que en las democracias imperialistas. Aportaría así una contribución decisiva al estallido y la victoria de la revolución Socialista en los Estados Unidos de América.

Para asegurar este porvenir, es preciso construir y reforzar los partidos y la Internacional revolucionarios capaces de explicar incansablemente a los trabajadores de Europa la posibilidad histórica que se les presenta en los años futuros, capaces de prepararlos para la prueba. La IV Internacional es la única fuerza organizada que hoy persigue esta tarea de preparación de los Estados Unidos Socialistas de Europa en todos los países del continente. No tiene la pretensión de ser la dirección definitiva de la futura revolución europea. Encontrará sin duda nuevas direcciones surgidas de la efervescencia revolucionaria que un periodo como el nuestro no dejará de suscitar en las organizaciones tradicionales y en la juventud. Pero, hoy es la única en desarrollar por todas partes el combate por la Europa Socialista de forma coordinada y centralizada. A ella deben seguir todos los revolucionarios de Europa que han comprendido que, en los años venideros, la suerte de la humanidad podrá, una vez más, como en 1918, en 1923, en 1933, en 1945- decidirse en Europa, todos los que han comprendido que sonará la hora de la victoria si la crisis de la dirección revolucionaria es superada. El objetivo está todavía lejos, pero la vía que conduce al mismo comienza a esbozarse entre las brumas". (POR LA EUROPA SOCIALISTA, edit. de Q.I. nº 45 sept. 1970).

Esta es también la perspectiva abierta ante los revolucionarios bajo el Estado Español.

A fines de los años 50, el capitalismo español, confrontado con la presión intensa de una fase avanzada de concentración internacional de capitales y al incipiente despertar de las luchas obreras, debió romper con la política autárquica. Algunos sectores burgueses soñaron en voz alta con una rápida "integración en pie de igualdad" en el MC. Integración económica y política: de aquel periodo data la máxima irradiación de las ilusiones liberalizantes. Esta perspectiva era, sin duda, la más favorable desde un punto de vista "puramente eco-

nómico. Pero tanto ciertos sectores "progresivos de la burguesía, como ciertos sectores que se llamaban de extrema izquierda, subestimaron la contradicción brutal entre los desarrollos lineales, "puramente económicos" de un lado, y los intereses inmediatos, sociales y políticos, de la clase dominante, de otro. Incluso en ese periodo, las contradicciones económicas, sociales y políticas eran ya demasiado agudas para permitir la realización de audaces "reformas neocapitalistas de estructuras", y llevar a término un desmantelamiento de la dictadura. El ascenso del OPUS, que combinaba una cierta aureola de eficiencia "tecnocratizante" con la negativa a lesionar en lo más mínimo cualquier gran interés, y una careta seudoliberal con la asimilación de las más rancias virtudes de la represión franquista, expresaba una solución de compromiso a los dilemas de fondo de la burguesía española. Esta burguesía pudo auparse todavía en la última ola del periodo expansivo abierto en el área imperialista tras la segunda guerra mundial. La acumulación financiera amasada gracias a décadas de dictadura militar fascista, la penetración intensa de capital extranjero, el turismo y las remesas de más de un millón de trabajadores emigrados a Europa, la combinación de una tecnología nueva con la explotación de estructuras arcaicas, la polición intensiva de las masas obreras, permitieron unos ritmos de crecimiento sustancialmente elevados. Pero esta expansión importada enmascaraba que, una vez más en su historia, el gran capital había preferido arriesgarse a un suicidio lento antes que correr el peligro de un asesinato a corto plazo. Una y otra vez fue aplazada toda reestructuración a fondo y a tiempo de los sectores desfasados. Con ello, tras despojarse de los delirios imperiales de la autarquía, renunciaba también, de hecho, a la "integración en pie de igualdad". Se resignaba a un largo proceso de integración en el plano del capital que, progresivamente, pudiese relajar las tensiones sociales, creando así las condiciones de una integración más completa, inserción en la órbita imperialista. El tratado preferencial que el actual gobierno no pudo ya presentar como un "triunfo" en 1969 muestra ahora su total insuficiencia. Pero una aceleración del proceso de integración en la CEE -cuya reciente ampliación está echando por tierra parte de las exportaciones y a más de hacer pesar sobre el mercado de trabajo a los parados de Inglaterra-, resultaría imposible sin intensificar la modernización y concentración industrial, sin un aumento sustancial de la capacidad competitiva. Ello significaría un ataque contra la clase obrera y sectores populares de una dureza y envergadura infinitamente mayores que en el pasado, precisamente cuando el nivel de las luchas adentrado en un estadio que agudiza día a día la crisis de los instrumentos políticos con los que el gran capital ha podido dominar precariamente hasta hoy.

El camino del gran capital con vistas a la máxima inserción en la Europa de los trusts cuenta con la ayuda de las dictaduras burocráticas, que no han dudado en pasar por encima de las gesticulaciones del PCE para ir restableciendo sus relaciones económicas y diplomáticas con la dictadura. Es un camino de sobreexplotación y represión, en la que no sólo colabora la policía francesa, sino que ha podido contar, en un momento determinado, con el auxilio de los burocratas polacos. El camino que debe proponerse el proletariado se halla prefigurado en las grandes movilizaciones contra los Consejos de Burgos y en el entusiasta apoyo internacionalista que suscitaron en grandes sectores del proletariado y la juventud europea. Nuestra tarea es extender la convicción de que la lucha por la República Socialista en el territorio del estado español, lejos de encerrarse en utopías reaccionarias de la "construcción del socialismo en un solo país", está claramente inserta dentro del combate internacional por los Estados Unidos Socialistas de Europa. La derrota del proletariado español en 1937 constituyó la culminación de uno de los más sobrios periodos de reveses y traiciones que ha sufrido el proletariado internacional. El despertar de 1962 abrió en cambio una nueva era, en la que jóvenes generaciones obreras, libres del trauma de anteriores desilusiones y fracasos, comenzaron a forjarse las armas de la lucha contra el capital. Ahora, con movilizaciones como las de diciembre de 1970, como las

suscitadas en torno al combate de SEAT, como la huelga general en el Ferrol desencadenada por los heroicos obreros de la BAZAN, el proletariado español esta-asumiendo un papel de vanguardia a escala de todo el continente, está adelantando formas de lucha y organización que, conforme avance la generalización de los combates por el derrocamiento de la dictadura, proporcionaran el mas poderoso -impulso a la acción de todos los trabajadores europeos.

II

A) El esfuerzo de reorganización industrial, concentración monopolista y reestructuración de los servicios que vitalmente precisa el capitalismo para acortar su proceso de incustración, aún como socio de tercera clase, en el escalafon imperialista, implica un ataque profundo contra el nivel de vida del proletariado y las anteriores conquistas de los trabajadores y una embestida a fondo contra-importantes sectores de la pequeña burguesía.

Ahora bien: cuando tal ataque está solo en sus comienzos, debe enfrentarse ya con un salto cualitativo en la lucha de clases, preparado por toda la evolución de la época anterior. Preparado por: todas las grandes transformaciones sociales que han heco emerger a un proletariado numeroso y muy concentrado en plantas importantes, joven y combativo, como el unico antagonista eficaz y consciente de la dictadura, a tiempo que debilitaban los soportes sociales de ésta, entre el campesinado pobre y parte de la pequeña burguesía urbana. Preparado por la -agravación de la crisis capitalista, que ha impedido al regimen de Franco hacer de la entrada en los años 70 la feliz continuación de los "milagros" desarrollis -tas, Preparado por los procesos subterrneos que se han venido produciendo en -la conciencia de sectores del proletariado, tras una larga experiencia de gol -pes de opresión política y extorsión económica. Por el avanzado desgaste insti -tucional y la impotencia de las "clases politicas" enquistadas en el Estado, en -sarzadas en feroces ajustes de cuentas y forcejeos por la conservación del poder.. La respuesta proletaria y popular frente a los conse os de Burgos, fue tan solo la primera muestra espectacular de este salto cualitativo en la lucha de clases reafirmando posteriormente a traves de la impresionante extensión de los comba -tes obreros, de lucha como las de Seat en 1971, de la creciente insubordinación de las clases medias asalariadas y de las franjas más oprimidas de la pequeña -burguesía tradicional.

Pero en la actualidad la profunda crisis social, favorece una extensión mucho ma -yor de las luchas obreras, hace posible y, a la vez necesario el paso de am -plios sectores proletarios a las formas de combate directo, al margen de los ca -uces de la putrefacta "legalidad" fascista; aumenta la decisión de enfrentamien -to con la represión. Ello abre paso a la tendencia de las luchas obreras a la -generalización, permite al proletariado a remolinar en torno el despertar de o -tros sectores oprimidos. En fin de la prosperidad agudiza las contradicciones -entre los pequeños establecimientos y el gran capital, en un escenario de la lu -chas de clases recalentado por las acciones obreras: la pequeña burguesía comien -za a romper con su apatia y en el declive del franquismo se descubre ~~xxxxxxx~~ -desprovista de todo instrumento de expresión política. Por otra parte el alza -constante de los precios y el ataque contra las retribuciones de empleados y --funcionarios, la opresión política y las reglamentaciones represivas especiales que pesan sobre los mismos, el desmantelamiento de servicios sociales y la inse -guridad en el empleo que se abaten sobre sectores profesionales como el perso -nal médico... están haciendo de estas capas focos de rebelión cada vez más agu -da. Y en este cuadro general de parálisis política y ascenso proletario, tiene -lugar la reconstrucción de un movimiento estudiantil de masa respondiendo golpe por golpe, a las agresiones de la "Ley de Educación" de la dictadura capitalis -ta, es con ello estimulado el nacimiento de una amplia contestación radical en -tre estudiantes de enseñanza media, extendido a los ovens de las escuelas de -formación profesional, y que, junto a las luchas universitarias, teje mil lazos con la resistencia del personal docente.

Cada día que pasa se ensancha el frente de los combates proletarios y populares contra la dictadura, en función de la incapacidad creciente del capitalismo para satisfacer las exigencias más elementales de las masas. Cada día que pasa el proletariado puede aumentar su iniciativa en la lucha de clases, llevando adelante la maduración de un cambio en la correlación entre las fuerzas sociales-- que esta situando ya el proceso de descomposición de la dictadura en un estadio superior. La crisis agudizada del capitalismo español y del franquismo despejan el terreno a los mas agudos enfrentamientos, que deberán buscar su blanco en la dictadura, que pondrán cada vez mas cara a cara a las dos partes entre las que se juega la partida de la lucha de clases: la del gran capital de un lado, la del proletariado por otro. Hoy se ~~xxx~~ desbrozan los caminos apuntados ya por las grandes huelgas del 62. En efecto cada día que pasa, el margen de maniobra de la dictadura, sin recursos ya para frenar la radicalización y audacia crecientes de las luchas, se reduce al difícil empeño de alejar al máximo el fantasma de nuevas explosiones generalizadas, como las que salvaron la vida de Izco y sus compañeros, como las que hicieron sudar de angustia y vergüenza a Villar Palasi, en el acto de presentación de su engendro.

B) Y es que los "desarrollos políticos" han tenido mucha peor fortuna que los economicos-sociales. El juego tradicional de la dictadura en los años 60 el empleo a fondo de su cara más terrorista y ultrareaccionaria para preparar timidas piruetas pseudo liberales, se halla ya atascado. A fuerza de hacer muecas grotescas, al franquismo se le han gastado todas las caretas y debe resumir su impudica esencia en la represión pura y desnuda.

El capitalismo ha tenido toda una década de circunstancias internacionales e internas menos tensas que las actuales, para hacer la demostración de su incapacidad de sustituir las formas esenciales de la dictadura militar fascista (plantear aquí la discusión sobre la caracterización de la dictadura. Se podría plantear en una nota al margen) en descomposición. Según algunos, el "desarrollo" y la "liberalización" económica, debían traer de la mano una "liberalización" e incluso una "democratización política". La realidad ha sido otra. Precisamente para llevar adelante un crecimiento real, pero caótico y tan incapaz de alcanzar los prometidos "niveles europeos", como de relajar las contradicciones sociales internas; precisamente para hacer frente al estallido de tales contradicciones, agravadas por el propio franquismo, el capitalismo no pudo hacer ninguna transformación política sustancial: no ya para facilitar la transición a una democracia burguesa degenerada, sino siquiera a un Estado fuerte de tipo gaulista. Hoy resulta utópico esperar aquellos cambios de una burguesía acosada por un ascenso muchos más vasto y radical del mov. de masas, cuyas elementales demandas son incompatibles con los estrechos márgenes de un capitalismo mediocre, atenazado por la crisis mundial. Los patronos "ilustrados" que, en los años 60 proponían el "diálogo" y aún el "reconocimiento" de las CCOO, ahora exigen mayor eficacia a la CNS y a la policía en la represión de los obreros mas "subversivos" Por ello, siguen siendo desdidos los buenos consejos de la oposición democrática y, a remolque de la misma, de las fuerzas reformistas del mov. obrero, empezando por el PCE, la más estructurada de todas ellas. Ciertamente, cada vez son mayores los argumentos que el ascenso de las luchas de clase proporciona a los demócratas de salón y a los reformistas para subrayar al gran capital la urgencia de los "cambios democraticos". Ciertamente, cada vez son mayores las seguridades dadas por, las direcciones reformistas, y ante todo por el PCE, de que aquellos cambios serán mantenidos dentro de un profundo respeto a la sacrosanta propiedad capitalista. Nunca habían sido tan fervientes las promesas reformistas de que el ascenso de las luchas de masas será acompañado a los acordes del himno de Riego. Pero, hoy por hoy, son irrisorias las garantías que tales direcciones pueden ofrecer realmente un control sobre el ascenso proletario y popular.

El mismo mantenimiento de la dictadura dificulta extraordinariamente la conquista por los reformistas, de una credibilidad basada en su control efectivo sobre el movimiento de masas. Y al mismo tiempo, las luchas que los reformistas no pue

den dejar de impulsar para presionar sobre la burguesía y para no desautorizarse ante el mov. obrero, resultan incompatibles, pese a las graves limitaciones impuestas por la línea de colaboración de clase, con lo que los capitalistas y la dictadura pueden tolerar. (sobre todo esto es la cuestión de fondo)

Existen, por tanto, mas razones que en cualquier etapa anterior para que el franquismo siga siendo la forma mas moderna de dominio politico con que el capitalismo puede dotarse en el Estado español. Sin embargo si bien el gran capital no puede contar con un recurso mejor que la dictadura franquista para hacer frente al nuevo ascenso de la lucha de clases, la subsistencia de esta dictadura no es ya la solución que le permita "gobernar como antes". Ni el más oprimido de los patronos cree que la reciente "Ley Sindical" haya podido siquiera paliar el problema de la inexistencia de "cauces de dialogo" y "conciliación" capaces de canalizar de modo durable las luchas obreras, aun que ello no signifique prescindir totalmente del recurso directamente represivo. La crisis profunda del OPUS agrava de forma decisiva la problemática de los medios de intervención directa del gran capital en la palestra del Estado. La estrecha redija pseudo-democrática, que en el aparato franquista pretendían introducir las propuestas de "Asociaciones políticas", ha sido brutalmente tapiada por el temor de que, bajo la presión proletaria, pudiese convertirse en un resquebrajamiento mortal. Con ello, se ha echado por la borda tanto una posibilidad de remozar la fachada del regimen de cara a Europa, como un medio de intentar la integración política de las clases medias. Mientras tanto la caza sin cuartel de los militantes nacionalistas vascos, muestra como ninguna concesión culturalista podrá ya cerrar las llagas abiertas por la opresión nacional que el franquismo ha llegado a convertir en deber religioso. La ruptura del statu-quo de 1939 entre el regimen y la Iglesia, com prometida hasta el cuello en los crímenes de la "Cruzada" y la "Paz" posterior asumen formas abiertas, conforme el Vaticano ha visto cada vez mas urgente preparar unas escotillas en previsión del hundimiento del barco, queda pendiente, en fin la cuestión, del lugar "organico" del ejército en el "post-franquismo". Un lugar que, adjudicándole su papel de columna vertebral del orden burgues, le esponga lo menos posible a la "contaminación" de la lucha de clases, encargando las "tareas ordinarias" que esta plantea a la policia, guardia civil y bandas fascistas, pero los acontecimientos de noviembre, diciembre de 1970, indican que ello no va a ser tarea facil.

Así, la dictadura, en la estratosfera de los procesos economicos y sociales que tanto ha contribuido a impulsar, se ha ido sobreviviendo a si misma para defender al capital de los estallidos generalizados de lucha, al precio de irle cerrando paso a paso a toda posibilidad de "evolución política". Por si quedaba alguna duda, el contenido del "post-franquismo", definido en la Ley Organica de 1966, fue reafirmando en 1969. El mov. nacional se sucede a si mismo y con el juramento a sus "principios" Juan Carlos se limitaba a ensamblar la vieja historia de crímenes y felonias cometidos por la monarquía contra el pueblo, con los de la dictadura franquista.

Ni la "renovación" de los clanes políticos del régimen, con alguna o algunas de las estrellas errantes que pululan por su periferia, ni la "inflexión liberal"; que parte de los capitalistas espera de Juan Carlos puede suponer solución duradera de nada, ni incluso inmediata.

C) El margen de man iobra politico de la clase dominante descansa en la pervivencia de unos aparatos burocráticos fascist as o semi-fascistas (CNS, SEM, etc.) en desigual, pero cada vez mas rápido proceso de desintegración y en la existencia de un dispositivo de represión politico militar, constantemente reforzado y centralizado, que todavía no ha sufrido una dislocación seria bajo los combates de la lucha de clases. Estas condiciones explican las limitaciones que marcan aun el actual periodo de ascenso de la lucha. Explican tambien la grandeza de las mismas. Podrán sin duda dificultar y atrasar los enfrentamientos generalizados que latén en todas las tendencias del periodo. Pero cada momento de respi

ro de los capitalistas, conquistado al precio de la pervivencia de la dictadura con Franco o sin él, hará más pavoroso el vacío que la propia dictadura ha creado, frustrando por adelantado los intentos "de solución intermedia". Y a la vez, el método de la huelga política de masas, cuya posibilidad comienzan a experimentar sectores avanzados de la clase obrera y el pueblo, se ira convirtiendo en la necesidad vital y concreta de las masas amplias masas; . Y debefa ser elevado - por esto hacia las formas superiores de la huelga general revolucionaria, frente a los zarpazos de bestia moribunda con los que el gran capital esta dispuesto a pasar factura del caos en que se precipita su economia y el crepusculo del franquismo.

III PARTE

I.- TRABAJO OBRERO DATOS GENERALES

De las dos alternativas que la pasada resolución del CC dejaba abierta, los últimos datos de estos meses parecen confirmar las posibilidades de que sea la reactivación lo que en definitiva de abra paso.

De todos modos hay una serie de factores que hacen ilusorio y erróneo el pensar que esta reactivación sea de la magnitud y tenga efectos similares a la de 1.963 -la disminución de la tasa de producción, pese a las fantásticas pretensiones del III er. plan.

-las crecientes dificultades en el mundo imperialista y particularmente en Europa occidental, la crisis monetaria, el aumento de la competencia interimperialista y la "Europa de los 10" planteando dificultades crecientes a las exportaciones y un aumento de las importaciones.

-el aumento de la tasa de inflación (la existente, más del 10% ya sea la más alta de Europa).

La interrelación de todos estos factores, ligado a las resistencias que un proletariado en ascenso va a tomar, plantean en la práctica un acortamiento de los ciclos económicos de la postguerra, es decir, la probable reactivación va a desenvolverse a muy corto plazo - un año o un año y medio- en la adopción de medidas estabilizadoras, a una nueva devaluación.

Si bien toda reactivación es incompatible con el bloqueo de los salarios, la situación actual hace necesario para los intereses capitalistas una política de control de los salarios, política que se hace inevitable para las necesidades del gran capital de proceder a una reducción en los costos de producción, que debe hacer más competitivos sus productos en el mercado interior e internacional. Para llevar a cabo esta reducción, el gran capital que no por ello redujera sus beneficios, echará mano, aparte de las medidas "clásicas" (convenios, reglamentaciones, etc.)(1), de toda otra serie de recursos, con una clara voluntad de mantener el ejército industrial de reserva, presionando así de un modo indirecto sobre los salarios, al mismo tiempo que tiene lugar un incremento de la explotación sobre el proletariado, mediante una aceleración de los ritmos, más horas extras, etc., lo que pone ya sobre el tapete en innumerables ocasiones, la problemática de la organización de trabajo en el inicio de luchas obreras.

El mantenimiento del nivel de paro, viene facilitado, pese a la reactivación, por dos tipos de factores, unos objetivos (fruto de la situación actual): mortandades de pequeñas y medias empresas, reducciones de plantillas fruto de reestructuraciones y concentraciones, cierre de la válvula de emigración (sin que sea descartable un regreso masivo) y otros subjetivos (es decir, espoleados por la dictadura) como puede ser la inmigración del campo a la ciudad.

Todo ello facilita no obstante la amplitud del movimiento, la extensión del frente de las luchas, a lo que el inevitable aumento del costo de la vida como secuela de la inflación, no hace más que espolear, a la vez que ligándose a la rentabilización de los servicios públicos, facilita la extensión de los conflictos más allá de la empresa (transportes, mercados, etc.) posibilitando la solidaridad de

tiva con luchas importantes a nivel de población, barrios o sectores,. De ahí la importancia cara a la generalización de la información y propaganda dirigida a toda la población.

A diferencia de la oleada de luchas obreras de 1.964-67, el ascenso actual viene marcado necesariamente con una gran radicalización. La agravación de la crisis económica y política de la dictadura, la dureza patronal en la negociación, el aumento en la represión, el ascenso en la combatividad de una clase obrera joven y concentrada, marcan la oleada actual con un elevado grado de radicalización en las formas de lucha, radicalización que los factores mencionados anteriormente no hacen sino mantener y extender.

Si tras Burgos la amplitud de Boicot, sobre todo en Catalunya, Euzcadi y parcialmente en Madrid, señalaba la existencia de una franja amplia de la clase, sensible a las consignas de la extrema izquierda, surcada con una extensa vanguardia que, con nuestra influencia, les llamo a boicotear las elecciones con un resultado esperanzador, la situación actual parece en el plano subjetivo menos brillante, marcando una relativa pérdida de influencia de la izquierda. Ello es fruto de la mayor credibilidad de las propuestas del PCE sobre los convenios, consideradas por muchos trabajadores, recién incorporados a la lucha o por los mismos que boicotearon, como "un mal menor", de otra parte nuestros propios errores han contribuido en una medida mucho mayor a la de nuestras fuerzas a este relativo retroceso de la influencia de la extrema izquierda, marcando incluso un relativo estancamiento de la implantación de los m.r.

De todos modos las últimas luchas, en especial la amplitud de la respuesta a los asesinatos de la Bazón, superior con mucho a la de Seat a escala de Estado y en la misma Galicia, zona bastante "tranquila" hasta entonces, vuelve a poner en relieve las muchas posibilidades que el auge actual de las luchas obreras abren a la implantación de los m.r., a condición de que sepamos dar en todos los planos la respuesta que la situación exige, no solo a nivel teórico sino fundamentalmente en la actividad práctica, sabiendo utilizar para ello nuestra superioridad en respecto al PCE y los grupos de izquierda en el terreno programático y de explicación política, convirtiendo el alto grado de combatividad y la radicalización en las forams de lucha de amplios sectores de la clase obrera en la palanca que nos debe permitir dotar al movimiento de una mayor conciencia política.

El Ferrol señala ya hoy cual es el nivel de las exigencias a que los trotskistas debemos ser capaces de dar respuestas. Ser capaces de ello significa un formidable avance en la implantación comunista en la construcción del partido m.r. cada día más necesario.

II.- AGITACION Y PROPAGANDA

La plataforma general de agitación durante estos meses, consideramos que debe consistir casi idénticamente a la que presentaba la resolución del CC de nov. y la declaración del BP en dic. sobre convenios, en la medida que estamos convencidos que abre las vías de generalización posible en la coyuntura actual a través de la transformación de luchas económicas en políticas. Ello no obsta para que a nivel de propaganda y explicación a la vanguardia amplia no hagamos un trabajo sistemático de popularización de los objetivos que preparan a niveles superiores de lu-

cha y de unificación de los combates obreros y de otras capas; y para que en determinadas ocasiones -jornadas 14 y 8, Ferrol, etc.- algunos de estos objetivos pasen necesariamente a nivel de agitación amplia y masiva. De otra parte el que a escala de Estado estamos llevando a cabo una campaña sobre determinados ejes de nuestra plataforma, no significar el abandono de cualquier otro tipo de actividad en este terreno a nivel local, sectorial o de empresa. Por ejemplo en Asturias y en la minería en general es absolutamente imprescindible avanzar sea al nivel que sea, reivindicaciones y objetivos dirigidos a la lucha dirigidas contra las reestructuraciones.

Por otra parte esta TP debe utilizarse como un instrumento de preparación desde hoy mismo del 1º de Mayo, jornada en que intentaremos hacer confluir las luchas y nuestro trabajo en todos los sectores.

1.- Frente al alza de coste de la vida y los salarios miseros NINGUN SALARIO INFERIOR A 450 PTAS. Contra las diferenciaciones salariales y la jerarquización en un amplio abanico de multiplicadas categorías y subcategorías 3.000 ptas de AUMENTO INMEDIATO IGUAL PARA TODOS, consigna que a la vez que supone una exigencia ampliamente sentida, permite realizar la unidad de la lucha de los sectores más avanzados de la clase con los más atrasados.

En la medida que los patronos quitan con una mano lo que "concedan" con la otra, - aumentando sin cesar los precios para que no disminuyan sus beneficios, en la medida que la inflación corroe sin cesar el poder de compra de salarios, los m.r.- debemos ya hoy avanzar en nuestra propaganda y explicación política la idea de - que solo la imposición de la ESCALA MOVIL DE LOS SALARIOS, basándose en índices elaborados discutidos y controlados por las organizaciones de los trabajadores, - es capaz de poner los salarios, a la altura de los precios. Frente a la ridiculez del aumento del s.m.i. y a la estafa de los índices de la dictadura, sólo la existencia de un Sindicato Obrero de combate nos podrá asegurar esta necesidad de - un modo permanente, pero no podemos esperar a ello LUCHEMOS POR EL AUMENTO DE SALARIOS DESDE EL PRIMER DIA QUE AUMENTEN LOS PRECIOS.

2.- Contra la extensión del Paro, contra los Despidos, contra las Jornadas Agotadoras, una exigencia común SEMANA DE 40 HORAS SIN DISMINUCION DEL SALARIO NI AUMENTO DE LOS RITMOS. El problema de los eventuales, las contratadas y los prestamistas con los que los capitalistas se aseguran los derechos al libre despido a la vez que son un medio para encubrir el paro, son un asunto que afecta por igual a todos los trabajadores PASO DE EVENTUALES, CONTRATOS Y PRESTAMISTAS A PLANTILLA IGUAL TRABAJO IDENTICOS DERECHOS.

En nuestra propaganda los trostkista popularizaremos frente a la extensión de los paros y los despidos EL REPARTO DE TRABAJO EXISTENTE ENTRE LOS BRAZOS OBREROS DISPONIBLES. Mediante la coordinación por localidades, zonas o sectores de las asambleas obreras y de los comités elegidos y revocables en ellos, es posible ya hoy que los obreros aborden las modalidades de este reparto, imponiendo las ESCALAS MOVILES DE LAS HORAS DE TRABAJO mediante la acción directa de todos los trabajadores.

3.- El abaratamiento de los costes de producción que los capitalistas intentan de tener con aumento de productividad cargado sobre las espaldas de los trabajadores son aumentos de los ritmos y recortes de los tiempos, plantea luchas por los que hoy es una exigencia defensiva ampliamente sentida NINGUN AUMENTO DE LOS RITMOS. MANTENIMIENTO DE LOS RITMOS ANTERIORES.

4 -Contra la estafa de la seguridad social, que el dinero de los trabajadores no sirva para financiar los negocios privados a través del INI, 100% DEL SALARIO REAL EN CASO DE ENFERMEDAD O JUBILACION.

Contra la medicina de obse los m.r. avanzaremos, que una asistencia sanitaria su ficiente sólo es posible a través de una seguridad social INTEGRAMENTE FINANCIADA POR EL ESTADO, GESTIONADA POR LOS TRABAJADORES Y QUE ABARQUE A TODA LA POBLACION

5.-Pese que las negociaciones han entrado en la mayoría de los casos en la curva descendente, debemos mantener la agitación contra la política CAPITALISTA DE LOS CONVENIOS, explicando su papel de muelle político contra las luchas obreras y la dictadura, dividiendo y aislando las luchas en el espacio e en el tiempo, agotando y entreteniéndolas en un complejo tejedor y destejedor de propuestas y contra-propuestas en la cumbre de las mesas negociadoras. Hay que seguir insistiendo en el papel que cumplen los convenios como instrumento para incrementar la explotación sobre el proletariado, aumentando los ritmos mantenimientos salarios miserables que obligan a hacer depender lo esencial del sueldo real, de las primas y las horas extras.

Frente a ellos debemos oponer que la única vía por la que las reivindicaciones de los obreros se logran es la de la acción directa: Asambleas, bajos rendimientos, paros, salidas en manifestación, ... protegidos por piquetes amplios y combativos sin estar sujetos a ningún calendario previo impuesto por los capitalistas. De igual modo, los m.r. defendemos como condición de cualquier pacto su control por la Asamblea obrera, que elige comités irrevocables en cualquier momento para la dirección de la lucha y comisiones con mandato imperativo para plantear las reivindicaciones a la patronal. Para nosotros cualquier compromiso debe responder a una correlación de fuerzas real.

6.- En este período las luchas contra los convenios firmados, en su mayoría a espaldas de los trabajadores y contra los laudos están ya jugando un importante papel LAS REIVINDICACIONES OBRERAS NO PUEDEN ESPERAR A QUE CUMPLAN LOS CONVENIOS NI A QUE SE RESUELVAN LOS LAUDOS. TODOS A LA LUCHA AHORA POR LAS REIVINDICACIONES OBRERAS.

7.- Cuando la respuesta de la dictadura a las luchas obreras la constituyen un incremento de la represión, el combate por estas reivindicaciones económicas, necesarias y sentidas, es inseparable de la lucha contra la represión.

- contra la represión patronal, contra los engaños de magistratura, FUERA SANCIONES, READMISION INMEDIATA E INCONDICIONAL DE LOS DESPEDIDOS.

- en un momento que los capitalistas intentan detener el movimiento aumentando sin cesar las detenciones de luchadores obreros LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS. NI UNA DETENCION SIN RESPUESTA.

- contra las ocupaciones de empresas y barrios, contra los desalojos de empresas en lucha FUERA LA POLICIA DE LAS EMPRESAS Y LOS BARRIOS POPULARES.

8.- Detengamos la larga carrera de crímenes de la dictadura, detengamos el brazo asesino de Erandio, Granada, Eibar, Madrid, Barcelona, El Ferrol, DISOLUCION DE LA POLICIA ARMADA, GUARDIA CIVIL Y BPS.

La ley de orden público está siendo aplicada para multar, detener y encarcelar a los mejores luchadores. Con la militarización del metro de Madrid ayer y la de Bzán hoy, los tribunales militares que querían asesinar a Izko y sus compañeros pueden juzgar a un obrero que lucha por sus reivindicaciones DISOLUCION DE LOS

TRIBUNALES Y LAS JURISDICCIONES ESPECIALES. ABAJO LA DICTADURA ASESINA.

(En estos momentos hay que utilizar la consigna de FUERA LA MARINA DELA BAZAN)

8.- La misma situación actual, el recorte del margen de maniobra económico y político del gran capital, las migradas concesiones económicas concedidas a través - de las negociaciones sobre enlaces y jurados (Seat, Cispalsa, Chisler, Bazan, etc) o de las dimisiones de estos (Pegaso, Marconi, etc.) (2) plantean aún más rápidamente que en las elecciones anteriores, aunque de un modo desigual la consigna de - DIMISION DE LOS ENLACES Y JURADOS.

La utilización generalizada de esta consigna a nivel de agitación, debe venir mediatizada en cada caso por la forma que tome la lucha contra la CNS. En algunos - casa, en los que esta consigna se liga con desposiciones masivas o significativas -el caso actual- debe llamarse directamente a aquellos obreros que engañados por las promesas de la dictadura o fiándose de la propaganda reformista, se presentaron a las elecciones creyendo defender desde su cargo las reivindicaciones de los trabajadores, a que dimitan Y SE COLOQUEN JUNTO CON LOS OBREROS EN LUCHA EN LAS- ASAMBLEAS.

En otros casos los relacionados con una cadena de demisiones, esta consigna deberá formularse mediatizada por la acción de los obreros IMPONGAMOS LA DIMISION DE LOS ENLACES Y JURADOS DESDE LAS ASMBLEAS.

(Hay que tener presente que nosotros apoyaremos cualquier iniciativa de dimisión para de donde para, en la medida que un acto de este tipo represente una posición más progresiva que la simple permanencia en la CNS y hace avanzar objetivamente la lucha por su destrucción. Ello, evidentemente no exime de la más feroz crítica y de la lucha ideológica constantemente contra toda posición reaccionaria o reformista).

Los trostkistas aprovecharemos cualquier posibilidad para propagar entre la clase obrera la idea de que solo la destrucción de la CNS hace posible la construcción del Sindicato de combate de que precisan hoy las luchas obreras, a la vez que supondrá un avance decisivo para el derrocamiento de la dictadura, ABAJO LACNS, POR UNA CENTRAL SINDICAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, INDEPENDIENTE DE LOS CAPITALISTAS, LOS OBISPOS Y EL ESTADO, BASADA EN LA DEMOCRACIA OBRERA.

9.- ¿Cómo hay que introducir en la presente coyuntura los ejes definidos por el CC?: Vietnam, Estados Unidos socialistas de Europa, Ley de Educación, Medicina. ¿Cómo hay que simultanearlo? ¿Cuál es su tratamiento específico para el campo obrero en estos momentos? (A desarrollar)

10.- Sobre los comités de lucha. Es claro que si nos orientamos hacia la preparación de luchas generalizadas, explotando al máximo el camino hacia ellas, toda posibilidad de hacer pasar por la experiencia de la necesidad y validez de luchas de conjunto a sectores, por reducidos que puedan ser aún, de la clase obrera aprovechando a nuestro favor las importantes repercusiones de estas luchas sobre la vanguardia amplia, ello es en las actuales circunstancias de desarrollo de la Liga, manifiestamente improbable contando unicamente con nuestras escasas fuerzas. Del modo que precisamente nuestras fuerzas lo puedan hacer posible ya hoy es mediante la combinación de una clara política de iniciativas en la acción y con la unidad de acción, arrastrando con nosotros a organizaciones y luchadores, del PCE o de organizaciones sindicalistas revol. que hoy por hoy se configuran como enemigos objetivos del nuevo Burgos, a estas luchas, con los métodos de com

bate que propugnamos. ¿Quiere esto decir que debemos adoptar una política parasita de presión sobre estas organizaciones y que debemos renunciar a nuestra aparición autónoma en las luchas? No. Creer tal cosa sería erróneo a la vez que nos impediría marchar por la senda que nos hemos marcado. Por el contrario exige desde ahora una orientación decidida de cara a preparar e impulsar tal tipo de luchas, - obligando con nuestra acción y con una clara voluntad unitaria alrededor de una plataforma definida más arriba para la actual coyuntura, sin concesiones de ningún tipo, a estas organizaciones y sus militantes a tomar parte activa en ellas. Es al mismo tiempo esta política la que deberá permitirnos ganar para la política y la organización, m.r. a franjas cada vez mayores de la vanguardia obrera, arrojándolas de la influencia de reformistas, sindicalistas y oportunistas.

En las actuales condiciones y a nivel concreto, ello plantea, además de nuestra intervención propia en todos los terrenos de la lucha de clases, dos niveles de exigencias con una finalidad común. Por una parte, un trabajo tenaz de cara a conseguir la unidad de acción por la base y por la dirección de cara a lograr la formación de comités de lucha por las reivindicaciones obreras con base en las empresas y coordinado entre sí a nivel de ramo, sector o localidad. Para ello, en la mayoría de los casos se tratará en un primer momento de lograr acuerdos con las organizaciones y militantes de izquierda, para a partir de ahí conseguir la adhesión de militantes del PCE e independientes. Es también con esta perspectiva - como, en estos momentos, debe orientarse el trabajo de fracción en las CCOO o tinglados similares de vocación unitaria.

De otra parte las tareas del 1º de Mayo, así como de respuesta a las agresiones - como la de Bzzán, exige un trabajo dirigido desde todos los frentes a conseguir la formación en cada localidad de un comité coordinador de las organizaciones obreras y estudiantiles que debe desarrollar cuantas tareas unitarias sean posibles, desde repartos conjuntos de hojas y agitación, hasta la popularización de la plataforma que proponemos, pasando por un esfuerzo dirigido a la formación de comités de lucha.

Hay que luchar contra toda tentación de confundir, en la teoría y en la práctica, estos comités de lucha con los comités de huelga elegidos elegidos y revocables - así como las comisiones con mandato imperativo, oponiéndonos a toda tentativa sustitutiva o de disolución en ellos. El comité de lucha se configura como una tendencia en el comité elegido - que forzosamente deberá ser más amplio - en el que defiende una determinada plataforma y un sus métodos de combate, pero en el comité elegido pueden y deben coexistir todas las tendencias presentes y dirimir las diferencias en la Asamblea, que nosotros defenderemos a toda costa como el único órgano decisorio.

Teniendo en cuenta las tareas definidas para esos comités y la actividad de balance de actuación que deben desarrollar la coyunturalidad de esos comités debemos situarla como mínimo hasta junio.

III.- LUCHA IDEOLOGICA

1.- Para el PCE de Santiago Carrillo los convenios son una conquista de la clase obrera - conquista que esta debe utilizar y defender. Es decir las reivindicaciones obreras deben ser "respetuosas" con la CNS y la legalidad de la dictadura. El

UNP
Biblioteca Comunal
Biblioteca General
CEDOC

nea de acción que los stalinistas proponen a la clase obrera esta basada en la "negociación-presión", es de dar apoyo a los enlaces y jurados "honrados" en sus negociaciones con la empresa -con lo que se deberán conseguir las reivindicaciones- por lo general no deberán pasar de un cierto punto: concentraciones pacíficas, paros burocráticos limitados de antemano, pliegos de firmas, etc. Por esto no basta el PCE llega en determinadas ocasiones a sabotear luchas en su inicio - como la última huelga minera- en nombre del "próximo convenio que debe ser un bu en convenio". A la vez intenta separar cuidadosamente las luchas de las empresas por un convenio mejor de las jornadas de lucha general en la calle. Esta orientación general, que intenta estructurar al movimiento alrededor de los enlaces y -jurados" fieles" que deberán transformar la CNS en lo que les lleva a manipular las asambleas y oponerse a cualquier elección de comités, allí donde cuentan con implantación suficiente, o allí, donde el propio movimiento los desborda o donde la presión de la izquierda es demasiado fuerte, a hacer presiones, pero vaciando de contenido a los comités elegidos- que siguen negociando por su cuenta en lugar del jurado- o constituyendo comisiones negociadoras "mixtas" con enlaces "fieles" y elementos nuevos. Es esta misma concepción de los Carrillos la que le lleva a no mo ver todos sus recursos para la generalización de luchas importantes como Seat, - Bazán, etc., limitándose al apoyo verbal y algún pero limitado de solidaridad. - En este último caso parece que Madrid ha llamado a la HG en solidaridad con El Ferrol, caso de considerarse esto debería interpretarse como un fruto de dos factores, de una parte allí el PCE está sometido a una presión mucho mayor por su base, en especial desde la Universidad, mientras que por otra parte la debilidad de los grupos de izquierda, en especial en las empresas, le aleja bastante el temor de un desbordamiento por la acción misma. De todos modos todo esto deberá utilizarse mucho más profundamente, aunque en lo fundamental no signifique ninguna va riación substancial de nuestros análisis anteriores.

La crítica a todos estos aspectos de la política carrillista en las empresas a la que nosotros oponemos la vía de la acción directa de los trabajadores sin aguardar a ningún convenio y sin ningún respeto para la legalidad burguesa, debe ligar abiertamente a la denuncia de toda su línea colaboracionista y llegar al calor, - de la acción misma, a empalmar con la política de la denuncia del pacto por la li bertad.

2.- Centrista. Dentro de esta corriente hay que tener en cuenta la diferencia enorme de cada grupo, lo que hace absolutamente necesario afinar más aun en el análisis de la línea política -y de sus variaciones- de cada uno de ellos. De todos modos y aunque sea de un modo general podemos caracterizar sus posiciones más sig nificativas en el campo obrero enfrentándola a la política que nosotros creemos correcta.

a.- En el terreno de las distintas versiones de la "organización de clase", el li mitarnos, como hasta ahora ha venido siendo la corriente a enfrentarlos directamente con la necesidad del Partido, solo, afecta y aún de un modo parcial a las direcciones y a los escasos cuadros intermedios de esas organizaciones, dejando in tacta por lo general, a su base, que al tener un nivel político bastante bajo -la misma política de esas organizaciones las limitan- no se siente afectada por ese nivel de crítica. Ello significa que para luchar eficazmente contra las con concepciones, oportunista, sindicalistas rev. y economicista en ese terreno, de bemos combinar dos tipos de razonamientos. De una parte criticaremos la insuficiencia

de la plataforma que se dotan para abrir las vías a la generalización incluso limitándose a la transformación de la lucha económica en política, así como de la incoherencia de tales plataformas con la estructura organizativa con que se dotan a nivel de empresa -más propias de un Partido-, mientras que al nivel de coordinación o centralización son claramente insuficientes para abordar luchas generales y de conjunto. Con todo el amplio abanico de diferencias existentes tales organismos reclutan a través de seminarios -negándose a abrirse eficazmente a los nuevos luchadores- sobre la base de una pedagogía típicamente pequeño burguesa, que expresa la desconfianza ante el movimiento de sus direcciones.

Este sectarismo organizativo no es sino una de las expresiones de sus métodos de sindical-burocráticos de dirección de las luchas con su hostilidad o subvaloración de la Asamblea obrera, enemigos implacables de todo tipo de comité elegido, - que podría poner en entre dicho su papel "dirigente" y manipulador.

Son precisamente el conjunto de estas características, al estabilizar organizativamente a una frnaja de la vanguardia a un nivel primario de conciencia, sin combatir en absoluto sus ilusiones ni sus deformaciones lo que, junto a la línea política de sus organizaciones, los colocan como un obstáculo objetivo a la construcción del partido.

b.-Las posiciones de estos grupos frente a los convenios, si bien supone una actitud a nivel de "principios" distinta de la PCE, en la práctica sus resultados se identifican con la línea de presión-negociación de los stalinistas. Si bien para este conjunto de grupos los convenios, son en general, un arma de la burguesía, - y llenan páginas con parrafadas en este sentido, como la ORT, resulta que en la práctica hay que utilizarlos porque el bajo nivel de los obreros lo exige", o porque provocan luchas", en definitiva considerarán que hay que participar en las negociaciones... evidentemente para romperlas desde dentro" ???, y sus partes más de rechistas, como el catalán BR, se convertirán en los feroces enemigos de la dimisión de enlaces y jurados, : "...la dimisión, aparte de plantear en determinados momentos una falsa apariencia de lucha, posibilita más instrumento de maniobra a la empresa, que utiliza a los jurados vendidos... . En todo caso la dimisión debe ser una exigencia ante los jurados vendidos..." (Acción, año II nº 2 febrero 1.972).

Es precisamente porque todo el conjunto de estas complejas y enrevasadas "tácticas" no cubren la necesidad y la posibilidad de desmascarar entre amplios sectores del proletariado el papel de los convenios, no tan solo a nivel de los "principios" sino fundamentalmente con la propuesta clara de una alternativa a esa -- política al nivel de objetivos, formas de lucha directas y métodos proletarios de organización (ver apartado anterior); porque con su actuación no preparan a los obreros al nivel que los exigirán las respuestas a los ataques represivos con los que la dictadura golpea cualquier lucha reivindicativa de importancia en las condiciones actuales, por lo que en la prueba de la realidad, esas posiciones algo más atractivas que las del PCE por su carácter supuestamente de izquierda, no conducen sino al mismo lugar que la política carrillista.

3.- Respeto a los ultraizquierdistas, nuestra crítica deberá dirigirse sobre su sectarismo con respecto a las luchas-ver intervención PCI en SEAT-y con respecto al resto de organizaciones, negándose sistemáticamente a cualquier forma de uni-

dad de acción, . Para ellos solo las luchas que dirige "El Partido" son revolucio-
narias, sólo los obreros m. l. son algo más que infiltrados de la burguesía (A -
DESARROLLAR)

IV.- ORGANIZACION Y PUBLICACIONES

(Este punto y el siguiente solamente estan en esquema meramente orientativo sobre
el contenido)

1.- Sobre los comités proletario: Son organismos de simpatizantes en el campo o-
brero, que sobre la base de una comprensión general de las grandes líneas de nues-
tra estrategia y de un acuerdo en la intervención en el campo obrero. No son, por
tanto, organizaciones de la Liga, sino organizaciones de simpatizantes que sobre
esta base estan dispuestos a trabajar con nosotros, al tiempo que acrecentan su
comprensión de nuestra política. Así intervienen a este nivel, a la vez que es -
donde empieza a tomar realmente cuerpo la política de formación m.r.

No son en lo general estructuras de movilizaciones, ello los degradaría al nivel
de la "organización de combate". Para las movilizaciones deben constituir comités
de unidad de acción, o allidonde estamos solos, comites Ver relación con
lo anterior sobre los cimites de lucha.

Todo esto plantea la necesidad de disponer por debajo de los CP de toda una serie
de círculos, etc. para su reclutamiento allí -ver informe de la comisión de for-
mación del CC-.

2.- Sobre Proletario: No es la revista obrera de la Liga, ni un combate local. Es
un instrumento para intervención concreta sobre una zona o localidad, portavoz de
las células obreras de la Liga y de los Comités Proletario. Por ello debe partir
de la situación concreta allí, recoger y generalizar las experiencias, etc. a la
vez que dota de consignas y métodos de combate para la intervención de la vanguar-
dia amplia.

Debe ser ágil en su aparición, con un mínimo mensual, pero de modo irregular se-
gún sea la situación. Por lo general no debe tener más de un par de hojas, salvo
en aquellos números de balance de una lucha de empresa o general. Los CP deben o-
bligatoriamente participar en su elaboración con la ayuda y el control de las cd
Aparte de ello, deben tener artículos cortos y gatecilla introduciendo los ejes -
propagandísticos que maneje la Liga en cada momento, p.e., artículos sobre Viet-
nam, lucha obreras en Europa, luchas estudiantiles, etc.

Todo esto dicho sobre la revista, igualmente aplicable a las hojas X.Proletaria-
que cumple la misma función, pero con una mayor concreción a nivel de empresa.

3.- Relación células-CPs: Teniendo en cuenta lo dicho en el párrafo 1, y que por
ello los CP no partidipan del centralismo democrático y que la situación actual-
de escasa implantación propia de la Liga plantea problemas de tendencias
independentistas en ellos o tendencia en la dirección burocrática de ellos por -
nuestra parte debemos facilitarles los medios capaces de facilitarles su compren-
sión -política de formación- y su control a un cierto nivel, de nuestras direc-
trices. Para ello, y aún teniendo en cuenta todos los peligros, es necesario im-
pulsar, con una cierta irregularidad asambleas de los CP de una zona o localidad
sobre temas preparados de-antemano y ligados con la intervención. Por otra parte
hay que agudizar el montaje de charlas de Liga sobre problemas políticos genera-
les, en especial antes de una campaña y durante ella. De otra parte, necesidad de
círculos dirigidas especialmente a ellos, dándoles directrices muy específicas

para su intervenci3n.

V.- TRABAJO TEORICO

1.- Relaci3n con debate sobre la ponencia de trabajo obreros: en especial con las implicaciones de comit3s de lucha, problem3tica de la plataforma, problem3tica de la introducci3n de los objetivos de control y de la propaganda sobre el, etc.

2.- Necesidad de responsabilizar en cada f. de l..a un c. para la redacci3n de informes quincenales -mimo- sobre las luchas obreras. Esos informes que no hay que confundir con gacetillas o artculos, deben hacer una cronologia de las luchas, destacando los objetivos y formas de lucha aparecidas as3 como su din3mica, y la intervenci3n de los dem3s grupos y la nuestra. En caso de luchas gignificativas no hay que esperar para ello a que finalicen. De esos informes hay que mandar copias al BP y a la comisi3n de trabajo obrero del CC.

(1) .- Es en este sentido que hay que ver la dureza en el mantenimiento de los -topes salariales en las negociaciones, la aparici3n amplia de convenios por 3 a-
-ños -HUNOSA- la devoluci3n por parte de la dictadura de convenios firmados ya, -
por ser demasiado el convenio pactado y demasiado corta su validez

(2) .- A lo que se suma adem3s el impacto subjetivo que supone la amplitud del -
boicot y el volumen de la agitaci3n y propaganda sobre el, lo que coloca a los ca
lances "honrados" en una posici3n defensiva, mucho m3s embarazosa que en el pasad

19 Marzo 1.972

Este texto s3o ha sido revisado sumariamente por el BP. Du.